

8ª Pregunta.-

¿Cómo nos ayuda el relato de 1 Crónicas 5:18-22 a continuar nuestra guerra espiritual con ánimo? [12 de oct., w05 1/10 pág. 9 párr. 7.]

w05 1/10 pág. 9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

Primero de las Crónicas 5:10, 18-22. En los días del rey Saúl, las tribus que moraban al este del Jordán derrotaron a los hagritas, aunque el número de estos era más del doble. Aquellos hombres valerosos obtuvieron la victoria porque confiaron en Jehová y clamaron a él por ayuda. De igual manera, confiemos totalmente en Jehová en la guerra espiritual que sostenemos con enemigos temibles (Efesios 6:10-17).

CAPITULO 5:

w91 15/11 pág. 10 párr. 8 El autodomínio... ¿por qué es tan importante?

8. ¿Las experiencias de qué tres hombres de la antigüedad nos dan lecciones sobre lo necesario de dominarnos a nosotros mismos?

⁸ El primogénito de Jacob, Rubén, perdió la primogenitura por no desplegar autodomínio. Violó el canapé de su padre al tener relaciones sexuales con una de las concubinas de Jacob. (Génesis 35:22; 49:3, 4; **1 Crónicas 5:1.**) Porque Moisés perdió los estribos ante la manera como los israelitas lo pusieron a prueba con su murmuración, queja y rebelión, se le negó el privilegio muy anhelado de entrar en la Tierra Prometida. (Números 20:1-13; Deuteronomio 32:50-52.) Hasta el fiel rey David, 'un hombre agradable al corazón de Dios mismo', se metió en una grave dificultad por no haberse dominado en cierta ocasión. (1 Samuel 13:14; 2 Samuel 12:7-14.) Todos estos ejemplos nos dan la sana advertencia de que tenemos que saber dominarnos.

w10 1/5 pág. 13 ¿Lo sabía?

¿Cuáles eran las responsabilidades de los primogénitos en tiempos bíblicos?

▪ En la época de los antiguos patriarcas era habitual entre los siervos de Dios otorgar derechos especiales al primer hijo varón. Al morir el padre, el hijo mayor se convertía en el cabeza de la familia: era el responsable de cuidar y mantener a todos los que vivían bajo su techo y tenía autoridad sobre ellos. También representaba a la familia ante Dios. La herencia se repartía entre todos los hijos, pero el primogénito recibía la parte principal, que equivalía al doble de los demás.

El primogénito podía perder este derecho o renunciar a él. Esaú, por ejemplo, vendió su primogenitura a su hermano menor (Génesis 25:30-34). En el caso de Rubén, él perdió este derecho debido a su conducta inmoral, por lo que su padre, Jacob, se lo otorgó a José (**1 Crónicas 5:1**). A partir del momento en que se implantó la Ley mosaica, el padre debía respetar este derecho que por nacimiento le correspondía al primogénito. Ningún hombre con más de una esposa podía transferirlo de su hijo mayor al primogénito de otra esposa por ser esta su favorita (Deuteronomio 21:15-17).

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Respuestas a preguntas bíblicas:

1 Cró. 5:1, 2. ¿Qué significó para José recibir el derecho de primogenitura? Significó que obtendría una doble porción de la herencia (Deuteronomio 21:17). Por ello llegó a ser padre de dos tribus, a saber, Efraín y Manasés, mientras que los demás hijos de Israel solo dieron origen a una tribu cada uno.

po cap. 8 págs. 102-103 párrs. 26-27 La selección divina según el “propósito eterno”

26 El hecho de que el derecho del primogénito de la familia era una cosa y la asignación de acaudillamiento real era otra cosa, y de que Dios por medio del patriarca moribundo Jacob asignó el acaudillamiento real a Judá, se expresa con claridad en la Escritura. **En 1 Crónicas 5:1, 2** leemos lo siguiente acerca de los hijos de Jacob: “Y los hijos de Rubén el primogénito de Israel —porque era el primogénito; pero porque profanó el canapé de su padre su derecho como primogénito fue dado a los hijos de José hijo de Israel, de manera que [Rubén] no había de ser registrado genealógicamente para el derecho del primogénito. Pues Judá mismo resultó ser superior entre sus hermanos, y el que había de ser caudillo procedía de él [y el príncipe descendió de él (Leeser); y de él vino el que es el príncipe (Jewish Publication Society [Versión de la Sociedad Judía de Publicación, en inglés])]; pero el derecho como primogénito fue de José.” No podemos decir de esto que el Dios Todopoderoso y Omnisapiente lo planeó de este modo, porque él no indujo los malos hechos de Rubén, Simeón y Leví y las consecuencias de

ellos. Más bien, según la manera en que se produjeron los desenvolvimientos no planeados él tuvo libertad para seleccionar a Judá. Prescindiendo de lo que sucedió él pudo apegarse a su propósito original y desenvolverlo sin cambio.

27 Las selecciones y los movimientos de Dios sirven como guía segura para nosotros a medida que consideramos Su “propósito eterno” que formó con relación al Ungido, el Mesías. Por las palabras proféticas que él hizo que el patriarca moribundo Jacob pronunciara por inspiración en cuanto a Judá, sabemos el proceder que debemos seguir. Tenemos que mantener los ojos puestos, no meramente en las doce tribus de Israel en general, sino en la tribu de Judá en particular debido a su relación directa con el Mesías de Jehová, la “descendencia” de Su “mujer” celestial. Se sigue acumulando la evidencia que nos ayuda a identificar a este Rey Mesianico con el cual está envuelto el “propósito eterno” de Dios.

w84 1/4 págs. 11-12 párrs. 7-8 ¡La Palabra de Jehová es segura!

7, 8. a) Mediante Sus profetas, ¿qué había predicho Jehová tocante a Nínive? b) ¿Por qué parecía imposible que Nínive pudiera convertirse en un “yermo desolado”?

⁷ La Palabra profética de Dios también resultó ser veraz en el caso de la antigua Nínive, la capital del Imperio Asirio, opresor del pueblo de Jehová (2 Reyes 17:1-6; **1 Crónicas 5:6, 26**). Cuando Nínive estaba en su apogeo, Jehová dijo lo siguiente acerca de ella mediante Sus profetas: “Saqueen plata; saqueen oro; pues no hay límite a las cosas en arreglo. [...] ¡Vacío y vacuidad, y una ciudad asolada! [...] ¡Ay de la ciudad de derramamiento de sangre!” (Nahúm 2:9, 10; 3:1). “Hará de Nínive un yermo desolado [...] y en medio de ella, hatos ciertamente se echarán estirados.” (Sofonías 2:13, 14.)

⁸ ¿Sería posible que esto se realizara? Nínive era “la gran ciudad” (Jonás 1:2). De acuerdo con el historiador antiguo Diodoro, Nínive tenía una muralla de 30 metros (100 pies), lo suficientemente ancha como para que tres carros viajaran sobre ella lado a lado. En los días del profeta Jonás (el siglo IX a. de la E.C.), más de 120.000 hombres vivían en aquella ciudad (Jonás 4:11). ¿Había de convertirse todo esto en un “yermo desolado”?

w85 15/5 pág. 31 Preguntas de los lectores

- Puesto que fue el reino de las dos tribus de Judá el que fue llevado cautivo a Babilonia en 607 a. de la E.C., ¿cómo sucedió que miembros de las 12 tribus de Israel regresaran de Babilonia 70 años después?

Parece que hay dos razones principales para ello. En primer lugar, es patente que cuando se dividió el Reino de Israel y entonces se retiraron las 10 tribus, representantes de las 12 tribus siguieron viviendo en el territorio de Judá. Además, es probable que antes de 740 a. de la E.C. algunos de entre las diez tribus huyeran al territorio de Judá para escapar de la idolatría de Israel.

.....

En 740 a. de la E.C., cuando los asirios derrocaron a Samaria, ciudad capital del reino norteño, pusieron en vigor su política de trasplantar las poblaciones de las zonas conquistadas para disminuir la posibilidad de sublevaciones (**1 Crónicas 5:6, 26**). Por lo tanto, el reino norteño de Israel dejó de existir. Pero esto no afectó a aquellos miembros de las diez tribus que para entonces estaban viviendo en el reino meridional de Judá. Estas personas figuraban entre las que fueron llevadas cautivas a Babilonia cuando Judá cayó en 607 a. de la E.C. Y algunos de sus descendientes habrían regresado al tiempo de la restauración en 537 a. de la E.C. Quizás hasta hayan regresado en aquel tiempo algunos descendientes de aquellos a quienes los asirios habían exiliado en 740 a. de la E.C.

.....

Por consiguiente, el que las diez tribus fueran arrancadas en 740 a. de la E.C. no resultó en que perdieran su identidad. Ellas estaban representadas en el regreso del cautiverio en 537 a. de la E.C. Y, respecto a la inauguración del templo reconstruido de Jerusalén, el sacerdote Esdras declaró: “Los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas y el resto de los anteriormente desterrados celebraron la inauguración de esta casa de Dios con gozo. Y presentaron [...] como ofrenda por el pecado por todo Israel doce machos cabríos, conforme al número de las tribus de Israel” (Esdras 6:16, 17). Además, Isaías indicó que entre los del resto que regresaron había representantes de todas las tribus de Israel, no solo de Judá y Benjamín, al escribir: “Pues aunque tu pueblo, oh Israel, resultara ser como los granos de arena del mar, un mero resto entre él volverá” (Isaías 10:22). Por consiguiente, entre los que regresaron había representantes de *todas* las tribus de Israel.

w05 1/10 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Primero de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

1 Cró. 5:10, 18-22. En los días del rey Saúl, las tribus que moraban al este del Jordán derrotaron a los hagritas, aunque el número de estos era más del doble. Aquellos hombres valerosos obtuvieron la victoria porque confiaron en Jehová y clamaron a él por ayuda. De igual manera, confiemos totalmente en Jehová en la guerra espiritual que sostenemos con enemigos terribles (Efesios 6:10-17).

w74 1/5 pág. 262 Se insta a graduandos de Galaad a imitar a los Galaaditas antiguos

NO ES cosa fácil salir a servir de misionero en un país extranjero. Significa dejar atrás a amigos, parientes y alrededores familiares a uno. Exige ajustarse a nuevas circunstancias y posiblemente encararse a problemas con los cuales uno no está familiarizado. Pero hay abundantes bendiciones que esperan a los que están prontos y aptos para hacer sacrificios que ayuden a personas de corazón honrado a llegar a ser siervos devotos de Jehová Dios.

.....
F. W. Franz, basando sus comentarios en 1 Crónicas, capítulo 5, señaló a los antiguos Galaaditas como un ejemplo que es digno de ser imitado.

En los días del rey Saúl los israelitas que vivían en la tierra de Galaad al oriente del Jordán disfrutaban de gran prosperidad. Su ganado se había multiplicado mucho. Por eso, valerosamente adelantaron en dar expansión a su territorio hasta más allá de la tierra de Galaad, hacia el río Éufrates. Esto lo hicieron en armonía con la promesa que Dios había hecho a Abrahán el antepasado de ellos.—Gén. 15:18; **1 Cró. 5:10.**

Por eso, entraron en conflicto con los agarenos (posiblemente descendientes de Agar y por eso descendientes de Ismael el hijo de ella, y por lo tanto ismaelitas). Los galaaditas tuvieron que encararse a una tremenda disparidad numérica. Ellos eran 44.760. Pero en el conflicto que se produjo se apoderaron de 100.000 cautivos vivos. Esto no era en absoluto la fuerza agarena completa, porque la Biblia informa que ‘muchos habían caído muertos violentamente.’ Patentemente los israelitas no pudieron haber obtenido la victoria por su propia fuerza y no la lograron así. Cifraron su esperanza en que Jehová Dios los ayudaría. “Fue a Dios que clamaron por socorro en la guerra,” dice el relato bíblico, “y él se dejó rogar a favor de ellos porque confiaron en él.”—1 Cró. 5:18-22.

Aplicando esto a los graduandos de Galaad, F. W. Franz los instó a confiar del mismo modo en Jehová mientras, equipados con el escudo de la fe y la espada del espíritu, la Palabra de Dios, participaban, no en guerrear físico, sino en guerrear espiritual en medio de gran disparidad de condiciones.

km 10/05 pág. 7 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático

Durante el reinado de Saúl, ¿qué buen ejemplo pusieron los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés a los siervos de Dios de hoy día? (**1 Cró. 5:18-22.**) De acuerdo con lo que Jehová había prometido a su antepasado Abrahán, se esforzaron valientemente por extender su territorio más allá de la tierra de Galaad (Gén. 15:18). Aunque esto los enemistó con los hagritas, aquellos israelitas aceptaron con gusto pelear en inferioridad de condiciones. Pese a ser únicamente 44.760, capturaron 100.000 enemigos. Y estos no constituían la totalidad de las tropas hagritas, pues según la Biblia “hubo muchos que habían caído muertos”. Obviamente, los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés no podrían haber obtenido la victoria por sus propias fuerzas. Vencieron porque buscaron la ayuda de Jehová Dios.

w79 1/6 pág. 29 Primero de Crónicas... un registro de nombres significativos

HOY día, para muchas personas los primeros nueve capítulos de Primero de Crónicas son sencillamente listas extensas de nombres que carecen de significado. Sin embargo, ésa no era la situación cuando este libro de la Biblia fue compilado en el siglo quinto a. de la E.C. Este material genealógico conectaba a los judíos con su historia pasada y suministraba la base para establecer las herencias de las familias, la descendencia real y la autorización para cumplir deberes oficiales en el templo. La genealogía de la línea davídica era especialmente importante, porque aquella línea había de llegar hasta el Mesías prometido.

Para nosotros, las genealogías prueban que la adoración verdadera se funda en realidades y no en mitos, porque los nombres y lugares que se mencionan confirman que el registro es fáctico y verdadero. Los siguientes puntos son solo una muestra de lo que podemos sacar del primer capítulo: La entera raza humana descendió de Adán por medio de Noé y sus tres hijos: Sem, Cam y Jafet. Un nieto de Cam, Nemrod, se distinguió como “poderoso,” es decir, como cazador y guerrero. Los hombres cesaron de hablar un solo lenguaje en los días de Peleg, porque fue durante la vida de este descendiente de Sem que “se dividió la tierra.” Los edomitas, quienes descendieron de Esaú, tuvieron reyes mucho tiempo antes que los israelitas, quienes provinieron de Jacob, el hermano gemelo de Esaú. A veces, las genealogías incluyen la mención de algo verdaderamente sobresaliente con

relación a ciertos individuos. Jabes, en la línea de Judá, se distinguió como más honorable que sus hermanos. Debido a su oración ferviente, se le otorgó bendición divina y protección a medida que fue agrandando su posesión hereditaria. (1 Cró. 4:9, 10) De manera similar, las diez tribus que vivían al este del Jordán, por haber acudido a Jehová por ayuda, derrotaron a los agareños.—**1 Cró. 5:18-22**. Nuestra lectura del relato inspirado puede hacerse mucho más interesante si, al efectuarla, tenemos presente el marco de circunstancias de la antigüedad que le sirve de fondo. Sí, para nosotros también, Primero de Crónicas puede ser entonces un registro de nombres que están llenos de significado.

it-1 pág. 1032 Gozán

En 2 Reyes 17:6 y 18:11 algunas versiones en vez de traducir “Habor, junto al río Gozán” (NM, Val), traducen “Habor, río de Gozán” (CI; Val, 1989), dando a entender que Gozán era un lugar. Pero la traducción “Habor, río de Gozán” no concuerda con **1 Crónicas 5:26**. En este pasaje Habor se menciona entre Halah y Hará, y antes de Gozán no se menciona a Habor, sino a Hará. Esto indica que Habor y “río de Gozán” (CI) no son sinónimos. De ahí que los que piensan que Gozán era un lugar se vean obligados a rechazar la referencia que encontramos en Crónicas. No obstante, como el hebreo permite traducir “río Gozán” en los tres textos, hay razones para creer que fue en los alrededores de un río llamado Gozán donde el rey de Asiria asentó a algunos de los israelitas exiliados del reino septentrional. Se ha apuntado la posibilidad de que este río sea el Qezel Ouzan, situado al NO. de Irán. Su curso va desde su nacimiento en las montañas que están al SE. del lago Urmia (lo que solía ser la tierra de los medos) hasta que desemboca con el nombre de Sefid Rud o Río Blanco (nombre que se le da en su curso bajo), en el SO. del mar Caspio. Según otra opinión, el Gozán es un río de Mesopotamia.

it-2 pág. 763 Pul

Nombre que recibe el rey de Asiria en 2 Reyes 15:19 y **1 Crónicas 5:26**. Durante el reinado de Menahem, rey de Israel, Pul entró en Palestina y recibió tributo de aquel. La identidad de Pul fue una cuestión debatida durante mucho tiempo. No obstante, en la actualidad la mayoría de los eruditos han llegado a la conclusión de que Pul y Tiglat-piléser III de Asiria eran la misma persona, puesto que el nombre Pulu (Pul) aparece en la tablilla dinástica conocida como Lista A de reyes babilonios, mientras que en el lugar correspondiente de la “Crónica Sincronística” aparece el nombre de Tukulti-apal-isarra (Tiglat-piléser). (Ancient Near Eastern Texts, edición de J. B. Pritchard, 1974, págs. 272, 273.) Quizás “Pul” era su nombre personal o aquel con el que se le conocía en Babilonia, mientras que Tiglat-piléser (Tilgat-pilnéser) era el nombre que adoptó al acceder al trono de Asiria. A la luz de este conocimiento, debe entenderse que 1 Crónicas 5:26 se refiere a la misma persona cuando dice: “Pul el rey de Asiria [...] Tilgat-pilnéser el rey de Asiria”. (Véase TIGLAT-PILÉSER III.)

CAPITULO 6:

w78 1/9 págs. 13, párr. 4. La única genealogía de gran importancia

En el relato de Crónicas aparecen nombres que difieren de los que aparecen en el relato de Mateo, que sigue la línea de Salomón, tal como lo hacen las Crónicas. Estos nombres aparecen después del de Zorobabel, el decimonoveno en línea después de Salomón. Esta diferencia puede explicarse fácilmente por el hecho de que en muchas genealogías bíblicas algunos eslabones se dejan fuera. Se encuentra un buen ejemplo en la genealogía de Esdras, en la cual él muestra que era sacerdote. (Esd. 7:1-5) Su lista omite algunos nombres que se encuentran en la lista paralela de **1 Crónicas 6:3-14**. ¿Por qué no incluyó Esdras estos nombres?

Probablemente para evitar repetición innecesaria y para acortar la larga lista. Además, puede que haya usado solamente los nombres más conocidos, tal como hoy día, la persona que quisiera probar que es descendiente de un hombre famoso, tal como Jorge Washington, solo tendría que mencionar algunos de los descendientes más fácilmente reconocibles y autorizadamente aceptados de ese hombre famoso, y mostrar que su propio padre o abuelo fue uno de ellos. Esdras usó lo que necesitó para su propósito, y lo logró. Esta práctica se nota en otras genealogías bíblicas.

w80 15/1 pág. 26 párr. 9 El “Pastor” Real de la profecía bíblica

9. Explique por qué el hecho de que el nombre del “pastor” prometido hubiera de ser “Jehová Es Nuestra Justicia” no quiere decir que sea Jehová mismo.

⁹ “Se le llamará: ‘El Señor es nuestro Vindicador.’” Así es como la edición de 1978 de la traducción por la Sociedad Judía de Publicaciones de América virtió Jeremías 23:6, mientras que la traducción de Moffatt reza: “nuestro defensor.” Ningún hombre en la Tierra llegó a tener literalmente este nombre. No obstante, la profecía se cumple en Jesucristo. El que él tenga derecho a ese nombre no quiere decir que Jesús sea Jehová Dios mismo. El israelita que se llamaba Josadac, cuyo nombre significa “Jehová Declarado Justo” o “Jehová Es Justo,” no fue Jehová mismo. (**1 Cró. 6:14,15**) Jeremías 33:16 nos dice que hasta Jerusalén habría de llamarse “Jehová Es

Nuestra Justicia,” pero, ¿quiere decir eso que Jerusalén era Jehová mismo? ¡No! El nombre del último rey reinante de Jerusalén fue Sedequías, y ese nombre quiere decir “La Justicia de Jah.” El rey que habría de llamarse “Jehová Es Nuestra Justicia,” a saber, Jesucristo, contrasta vívidamente con el rey Sedequías.

w73 15/11 pág. 681 párrs. 1-2 y pág. 689 párr. 34 Organizados para alabar a Dios

1, 2. (a) ¿Qué significa estar organizados, como se ilustró por los músicos del templo de la antigüedad?

(b) ¿Por qué cuadra con Jehová la organización ordenada, armoniosa?

¡QUÉ emocionante es oír música y canto hermosos! Especialmente cuando se cantan las alabanzas de Jehová Dios. Al celebrar los israelitas de la antigüedad los festivales en el santuario de Jehová, oían a cantores y músicos de la tribu de Leví. (1 Cró. 6:16, 31, 32) La letra de muchos de los cantos que cantaban se ha conservado hasta este día en el libro bíblico de Salmos. ¡Qué conmovedores eran aquellos cantos de alabanza al Altísimo!

² Aquellos artífices de la música y el canto estaban bien organizados. (1 Cró., capítulo 25) Es decir, cada uno estaba asignado a deberes con el propósito de unificar sus esfuerzos, alistándolos para acción cooperativa. Una organización es un grupo de personas unidas con algún propósito. La organización ordenada, armoniosa —como la de aquellos levitas— cuadra con Jehová, porque “Dios no es Dios de desorden, sino de paz.” (1 Cor. 14:33) Los que escuchaban lo hacían con gratitud a medida que los levitas enaltecían a Jehová en canto, porque oían música que se usaba con su propósito más elevado.

³⁴ Como grupo unido, los testigos de Jehová en toda la Tierra continuarán enalteciendo a su Padre celestial, agradecidos de que han sido organizados para alabarlo.

w01 15/9 págs. 13-14 párr. 17 ¿Nos alcanzarán las bendiciones de Jehová?

17. ¿A qué pruebas se enfrentó Ana, y qué actitud manifestó?

¹⁷ La bendición de Jehová también alcanzó a una mujer devota llamada Ana. Vivía en la región montañosa de Efraín con su esposo, el levita Elqaná. En vista de que la Ley lo permitía y regulaba, él tenía otra esposa: Peniná. Ana era estéril, una deshonra para cualquier mujer israelita, mientras que Peniná tenía varios hijos (1 Samuel 1:1-3; 1 Crónicas 6:16, 33, 34). Ahora bien, en vez de consolar a Ana, Peniná la irritaba desamoradamente, hasta el punto de hacerle llorar y perder el apetito. Lo peor es que esto sucedía “año por año”, cada vez que la familia iba a Siló a la casa de Jehová (1 Samuel 1:4-8). ¡Con cuánta crueldad se comportó Peniná, y qué prueba supuso aquello para Ana! No obstante, no culpaba a Jehová ni se quedaba en casa cuando su esposo iba a Siló. Por ello, era seguro que con el tiempo la alcanzarían abundantes bendiciones.

w00 1/6 págs. 26-28 Música que agrada a Dios

Se ha dicho que la música es “la más antigua y la más natural de todas las bellas artes”. Al igual que el idioma, es un maravilloso don que distingue al ser humano de los animales. La música despierta las emociones. Puede deleitar el oído y perdurar en la memoria. Sobre todo, la música puede agradar a Dios. LA BIBLIA señala que Israel era un pueblo con inclinación musical. La música era “un arte destacado en tiempos bíblicos”, indica la obra Unger’s Bible Dictionary. Tanto la música vocal como la instrumental formaban parte de su adoración y de su vida cotidiana. Pero se utilizaba principalmente la voz humana. El rey David nombró representantes de entre los levitas “para la dirección del canto” en el tabernáculo antes de que se inaugurara el templo que construyó su hijo Salomón (1 Crónicas 6:31, 32). Cuando el arca del pacto, que representaba la presencia de Jehová, llegó a Jerusalén, David se encargó de que algunos de los levitas ‘hicieran recordación y dieran gracias y alabanza a Jehová’. Acompañaron su alabanza vocal “con instrumentos del tipo que tiene cuerdas, y con arpas, [...] con los címbalos que tocaban fuertemente, [...] con las trompetas”.

Estos varones fueron “designados por nombres para dar gracias a Jehová, porque ‘hasta tiempo indefinido es su bondad amorosa’” (1 Crónicas 16:4-6, 41; 25:1).

.....
“Canten a Jehová una canción nueva. Canten a Jehová, oh gentes de toda la tierra. Canten a Jehová, bendigan su nombre.” Estas son las palabras de apertura de un imponente himno real que se compuso en los días del salmista. “De día en día anuncien las buenas nuevas de salvación por él. Declaren entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillosas obras.” (Salmo 96:1-3.) Esto es lo que hacen los testigos de Jehová de su localidad, y lo invitan a cantar junto con ellos esta alabanza. Será recibido cordialmente en el Salón del Reino, donde aprenderá a alabar a Jehová con música que le agrada a él.

w11 15/9 págs. 8-9 párr. 8 Jehová es nuestra herencia

8. ¿Qué crisis espiritual experimentó el levita Asaf?

⁸ Aunque la tribu de Leví en general tenía a Jehová como la herencia que le correspondía, algunos de sus miembros usaron a título individual la expresión “Jehová es la parte que me corresponde”, manifestando así su devoción y confianza en Dios (Lam. 3:24). Entre ellos figura el compositor del Salmo 73, Asaf. Así se llamaba uno de los encargados de dirigir a los cantores levitas en tiempos del rey David, si bien es posible que el nombre se refiera aquí a algún descendiente suyo que servía de cantante y compositor (**1 Cró. 6:31-43**). Sea quien fuere el escritor de este salmo, lo cierto es que se sentía desconcertado al ver que a los malvados les iba bien en la vida. Cegado por la envidia, llegó a afirmar: “En vano he limpiado mi corazón y lavo mis manos en la inocencia”. Parece que había olvidado que servir a Jehová y tenerlo como herencia era un gran honor. Sin embargo, su crisis espiritual terminó después de “entrar en el magnífico santuario de Dios” (Sal. 73:2, 3, 12, 13, 17).

w92 15/4 pág. 12 párrs. 1-3 La “gente dada”... provisión de Jehová

1. ¿Por qué pudiera hacernos pensar en Jehová la palabra “dador”?

2, 3. a) ¿Cómo debemos responder a las dádivas de Dios? b) ¿En qué sentido eran “gente dada” los levitas?

¡QUÉ generoso dador es Dios! El apóstol Pablo dijo: “[Jehová] mismo da a toda persona vida y aliento y todas las cosas”. (Hechos 17:25.) Cada uno de nosotros puede beneficiarse de reflexionar sobre las muchas ‘dádivas buenas y dones perfectos’ que recibimos de Dios. (Santiago 1:5, 17; Salmo 29:11; Mateo 7:7; 10:19; 13:12; 21:43.)

² Con buena razón el salmista se preguntó qué pagaría a Jehová. (Salmo 116:12.) En realidad, nuestro Creador no necesita nada de lo que los seres humanos pudieran tener o dar. (Salmo 50:10, 12.) No obstante, Jehová señala que le agrada que las personas den de sí mismas en la adoración verdadera y muestren aprecio por esta. (Compárese con Hebreos 10:5-7.) Todos los seres humanos deberían dar de sí mismos al dedicarse a su Creador, quien a su vez puede extenderles privilegios adicionales, como lo hizo en el caso de los levitas de la antigüedad. Aunque todos los israelitas estaban dedicados a Dios, él escogió a la familia levítica de Aarón para que fueran sacerdotes y ofrecieran sacrificios en el tabernáculo y en el templo. Pero ¿qué sucedería con los demás levitas?

³ Jehová dijo a Moisés: “Haz que se acerque la tribu de Leví [...] Y tienen que encargarse de todos los utensilios de la tienda de reunión [...] Y tienes que dar los levitas a Aarón y sus hijos. Ellos son gente dada [hebreo: *nethu·nīm*], dados a él de los hijos de Israel”. (Números 3:6, 8, 9, 41.) Los levitas fueron “dados” a Aarón para que desempeñaran deberes en el servicio del tabernáculo, de modo que Dios podía decir: “Ellos son gente dada, dados a mí de entre los hijos de Israel”. (Números 8:16, 19; 18:6.) Algunos levitas efectuaban tareas sencillas; otros recibían privilegios sobresalientes, como el de enseñar las leyes de Dios. (Números 1:50, 51; **1 Crónicas 6:48**; 23:3, 4, 24-32; 2 Crónicas 35:3-5.) Pasemos a considerar ahora a otras personas ‘dadas’ y un paralelo moderno.

CAPITULO 7:

it-1 pág. 227 Asbel, asbelitas

Asbel fue uno de los hijos de Benjamín, el tercero según Génesis 46:21, aunque 1 Crónicas 8:1 dice que fue el segundo. Llegó a Egipto en 1728 a. E.C. con la familia de Jacob. Al parecer, el nombre de Jediael, empleado en **1 Crónicas 7:6, 10**, corresponde al mismo Asbel.

it-1 pág. 241 Asriel

Descendiente de Manasés y cabeza familiar de los asrielitas. Según Números 26:29-31, era bisnieto de Manasés por la línea de Makir, su hijo, y del hijo de Makir, Galaad. Sin embargo, de acuerdo con **1 Crónicas 7:14**, Asriel era hijo de Manasés y su concubina siria. No obstante, el comentario que sigue, y que al parecer pretende ser explicativo, dice en parte: “Ella dio a luz a Makir el padre de Galaad”. Se desprende, pues, que a Asriel, como ocurre no pocas veces en las genealogías bíblicas, se le llama “hijo” de Manasés por ser uno de sus descendientes (por la línea de Makir, hijo de Manasés y su concubina siria). De todas formas, también cabe la posibilidad de que Manasés tuviese un hijo y un bisnieto con el mismo nombre. “Los hijos de Asriel” estuvieron entre los descendientes de Manasés a quienes Josué asignó territorios en la Tierra Prometida. (Jos 17:1-4.)

w11 15/12 pág. 19 párr. 10 Fieles de la antigüedad guiados por el espíritu de Dios

10. ¿A qué se debió el triunfo en la batalla de Josué y su ejército?

¹⁰ Josué fue el elegido. Ahora bien, si para acceder al cargo hubiera tenido que indicar su experiencia laboral, ¿qué oficios habría podido enumerar? ¿Trabajos forzados? ¿Mezcla de barro y paja? ¿Recolección de maná? Su abuelo Elisamá estaba bien adiestrado, pues fue el principal cabeza de la tribu de Efraín y, al parecer, comandó una de las divisiones de tres tribus de Israel, compuesta por 108.100 hombres (Núm. 2:18, 24; **1 Cró. 7:26, 27**). Pero Dios no lo seleccionó ni a él ni a su hijo Nun. Más bien, guió a Moisés para que nombrara a Josué comandante del ejército que derrotaría al enemigo. La batalla duró casi todo el día. Gracias a que Josué fue obediente y siguió la guía del espíritu santo de Dios, Israel obtuvo la victoria (Éxo. 17:9-13).

it-1 pág. 788 Elead (Dios Ha Testificado).

Posiblemente uno de los hijos de Efraín que fue asesinado junto con Ézer por los hombres de Gat, “porque bajaron a tomar su ganado”. (**1Cr 7:20, 21**; véase EFRAÍN núm. 1.)

w02 1/12 págs. 9-10 Los recuerdos de Josué - De esclavo a comandante

Entre los recuerdos de Josué figuraban muchos años de esclavitud en Egipto (Éxodo 1:13, 14; 2:23). La Biblia no ofrece detalles sobre aquella etapa de su vida, pero tal vez se hiciera entonces un organizador competente y posteriormente ayudara a dirigir la huida de los hebreos y la “vasta compañía mixta” (Éxodo 12:38).

Josué pertenecía a una familia de la tribu de Efraín. Su abuelo, Elisamá, era el principal de la tribu y, según parece, comandó un ejército de 108.100 hombres de una de las divisiones de tres tribus de Israel (Números 1:4, 10, 16; 2:18-24; **1 Crónicas 7:20, 26, 27**). Sin embargo, cuando los amalequitas atacaron a Israel poco después del éxodo, Moisés eligió a Josué para que preparara la defensa (Éxodo 17:8, 9a). ¿Por qué no eligió a su padre o a su abuelo? Una posibilidad es, según una obra, que “a juicio de Moisés, [él] era el más capacitado para seleccionar y coordinar a los combatientes, pues era un principal de la importante tribu de Efraín, tenía la reputación de ser un buen organizador y disfrutaba de la total confianza del pueblo”.

g76 8/8 págs. 27-28 ¿Fueron al cielo Elías y Enoc?

La Biblia no dice que Elías murió en esa ocasión. En realidad, Elías todavía estaba vivo y activo como profeta por lo menos cinco años más tarde, evidentemente allá en el territorio de Judá. La Biblia nos dice: “Al fin le llegó un escrito [a Joram, rey de Judá] de Elías el profeta.”

Esta carta predijo la enfermedad y muerte de Joram debido a su derrotero malo, idolátrico. (2 Cró. 21:12-15) Otra evidencia de que Elías no murió al ser llevado a los “cielos” es el hecho de que su siervo y sucesor Eliseo no celebró en esa ocasión el acostumbrado período de duelo por su amo.—Compare con 2 Samuel 19:1; **1 Crónicas 7:22**; 2 Crónicas 35:24.

it-2 págs. 1177-1178 Uzén-seerá (posiblemente: Oreja de Seerá).

Ciudad construida por una mujer efraimita de nombre Seerá. No se dice en que sentido ‘edificó’ la ciudad; tal vez contribuyera al progreso y crecimiento de la ciudad y de los otros lugares mencionados en el mismo pasaje. (**1Cr 7:22-24**.) Aunque se desconoce la ubicación exacta de Uzén-seerá, hay geógrafos que la identifican con Beit Sira, a unos 4 Km. al O. del lugar donde se cree que estuvo Bet-horón Baja, y a unos 21 Km. al NO. de Jerusalén.

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)